

Propónese un Organismo Mundial Para Todos los Archivos Nacionales

Por JORGE L. MARTI
Especial Para EL MUNDO

—El Archivo Nacional de los Estados Unidos está muy interesado en llevar adelante el plan para la creación de una organización mundial de los archivos de los países miembros de las Naciones Unidas, y tal proyecto será considerado en la reunión que celebrarán en París doce de esos países, durante el próximo verano.

Tales manifestaciones fueron formuladas por el doctor Solon J. Buck, director del Archivo Nacional de los Estados Unidos, quien se halla en Cuba comisionado por el Departamento de Estado de Washington en misión de acercamiento cultural con varias de las repúblicas del Caribe.

Interésale, además, conocer cuáles son las perspectivas de la Comisión de Archivos, cuya creación se acordó en la reunión celebrada en México por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en octubre pasado, y, respecto de la cual el Gobierno de Cuba aceptó la responsabilidad de establecerla en La Habana.

Gestionará el señor Buck, muy particularmente, incrementar el intercambio de documentos entre los archivos de estos países, mediante la reproducción fotostática de los mismos; siendo su aspiración llegar a la reproducción en gran escala, utilizando las microfílm, de series enteras de documentos.

—De esta suerte, —nos dice— se ponen los adelantos técnicos al servicio de la investigación científica, pues será posible realizar amplias investigaciones sin necesidad de viajar grandes distancias. La Biblioteca del Congreso de Washington y el Archivo Nacional ya han iniciado ese acercamiento al enviarle a México lotes completos de documentos fotogra-

fiados; con Cuba hemos tenido también un intercambio valioso, pero es preciso que esto se realice en amplias proporciones.

—Por mis conversaciones con el capitán Joaquín Llaverías, jefe del excelente Archivo Nacional de Cuba, espero que llegaremos a un amplio intercambio, Cuba tiene muy valiosas piezas históricas, puesto que su Archivo es mucho más antiguo que el de los Estados Unidos, de suerte que el intercambio será beneficioso para ambas partes.

El señor Buck, que es un trabajador infatigable, se propone visitar aquí los archivos de la Catedral, del Municipio Habanero y los de otras ciudades, así como intercambiar opiniones con historiadores, bibliotecarios, archiveros, bibliógrafos, etc.

El director del Archivo Nacional norteamericano tiene una brillante actuación como historiador. Graduado como profesor en la Universidad de Wisconsin, su estado natal, ganó el Doctorado en Historia en Harvard, ejerciendo luego el profesorado en las universidades de Indiana, Illinois y Minnesota; en este último estado se le designó superintendente de la Sociedad de Historia de Minnesota, cargo que desempeñó durante diecisiete años; en 1931 pasó a Pittsburgh, como profesor de historia de esa Universidad y director de la Institución de Investigaciones Históricas de la Pennsylvania Occidental.

En 1935 se trasladó a Washington con el cargo de Director de Publicaciones del Archivo Nacional, que había sido fundado un año antes. Ocupó ese cargo hasta 1941, fecha en que, al retirarse el doctor O'Connor, primer Archivero de los Estados Unidos, pasó el doctor Buck a desempeñar esa plaza, en la que hoy se encuentra.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

El Archivo y la Guerra

La primera tarea con que se enfrentó el Archivo Nacional en 1934, fué la de ordenar los legajos de ciento cincuenta años de historia de la Federación, los cuales ocupaban unos siete millones de pies cúbicos, en tanto que el edificio tenía capacidad sólo para un millón.

Esto impuso una tremenda tarea de selección, para conservar sólo lo que tuviere un valor histórico, administrativo o legal. Eran aquellos los tiempos de la depresión, y la W. P. A., creada por el presidente Roosevelt para combatir el desempleo prestó una buena cantidad del personal necesario para esa labor.

Gracias a la organización que entonces se le dió, el Archivo Nacional pudo hacerle frente a la tremenda tarea que le impuso la guerra última. Cuando esta estalló las agencias del Gobierno se dirigieron al Archivo en busca de antecedentes administrativos para la solución de muchos de los nuevos problemas; al mismo tiempo, se produjo una gigantesca afuercia de documentos de todas esas agencias, y de las antiguas secretarías y departamentos. Para dar una idea de esto, basté decir que sólo en documentos personales, debidos a la movilización, se tramitaron durante la guerra unos diecisiete millones de expedientes.

Hacia una Organización Mundial

—La centralización de todos los archivos oficiales en el Archivo Nacional resultó muy útil—señala el señor Buck—, porque produjo un triple beneficio: primero, cada agencia gubernamental tenía sus propios legajos, debidamente ordenados, sin tener que preocuparse por ello; segundo, los documentos de cada agencia o departamento podían ser directamente consultados por las otras, aprovechando sus experiencias y estudios, con gran economía de tiempo; y tercero, se ha creado así una gran fuente de antecedentes administrativos para cualquier plan futuro en que interese conocer las experiencias del pasado.

—El Archivo Nacional no es sólo una institución al servicio de la administración pública; a él tienen acceso los investigadores e historiadores; los abogados que quieran conocer documentos en

que basar un alegato; y hasta los hombres de negocios interesados en antecedentes de cualquier índole. Resulta, por lo tanto, un centro de información tanto del pasado como de la historia que de curso.

—Las ventajas de esta centralización nos ha llevado al convencimiento de que si todos los pueblos cultos se decidieren a intercambiar sus documentos, el trabajo de los historiadores y estudiosos de las ciencias políticas lograría facilidades hasta ahora ignoradas.

—Ese intercambio puede hacerse, gracias a la técnica moderna, mediante las microfílm, que permiten reproducir voluminosos legajos en el minúsculo espacio de unas pulgadas cúbicas.

—Pero esta tarea no puede llevarse adelante sin dos requisitos

esenciales: uno, la buena voluntad de intercambiar documentos por parte de todos; y otro, la aceptación de ciertos sistemas de coordinación de las labores, pues de lo contrario no se lograría un intercambio con resultados prácticos.

—Esta proyección final tiene sus antecedentes en los archivos nacionales, de los distintos países, y los archivos de las organizaciones internacionales.

Para llevar adelante ese vasto proyecto, el doctor Buck comenzó por dirigir una proposición a los archiveros de otros países y a la Organización Educativa, Cultural y Científica de las Naciones Unidas (UNESCO), logrando muy alentadoras respuestas.

A fin de darle impulso inicial a esas ideas, se reunirá en París, con la asistencia de doce delegaciones, un Congreso Internacional de Archiveros, probablemente durante el próximo verano, con el objeto de dejar constituido un Comité Internacional de Archiveros con carácter provisional, confeccionar la agenda de una ulterior conferencia, y dejar establecida una secretaría. Todo ello bajo los auspicios de la UNESCO.

Los fines de esa organización internacional, tales como los concibe el doctor Buck, serían numerosos y muy importantes, tales como: la preservación de los archivos del gobierno internacional, la reabilitación de los ar-

chivos nacionales dañados por la guerra, la protección de los archivos todos contra los efectos destructivos de los modernos métodos de guerra, determinar la función de los archivos en los arreglos pacifistas internacionales, solución de los problemas de manejar los documentos contemporáneos, la aplicación de las reglas de archivo a los modernos sistemas documentales, tales como las cintas cinematográficas y los discos fonográficos, la reproducción fotográfica de los documentos, el intercambio internacional de facsimiles fotográficos, la unificación de la terminología archivera, la determinación de métodos más prácticos para la investigación en archivos, la educación de los archiveros y la preparación de una nueva Guía Internacional de Archivos.

M. Feb 7/48

